

Suplemento

Generación 2013-17

Grupo II "Dr. Guillermo Sosa Vélez"

Grupo Editorial IPAO

9 de Junio del 2017

El padrino de generación es el Dr. Guillermo Sosa Vélez, jefe del Departamento de Asuntos Estudiantiles en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Guadalajara.

Correspondencia:

Dr. Guillermo Sosa Vélez,
Avenida Dr. Angel Leño,
500, Los Robles, C.P.
45200, Zapopan, Jal.
gsosa@uag.mx



Acosta Aranda Abraham Alejandro
Aguilar Antonio Cristina Victoria
Aguilar Mancera Valeria
Agustin Tapia Ivan
Alcántara Valladares Jorge Arturo
Alvarado Morales Lizeth Gerald
Alvarado Quintero Erika Andrea
Angel Arriaga Zeltzin Irazu
Arellano Chavez Pedro Eduardo
Arroniz Bernal Daniel
Arteaga Montaña Jose Luis
Avalos Cornelio Federico
Baez Barcelo Liliana Astrid
Baltazar Rodriguez Andrea
Bermudez MC Cormick R. Armando
Briseño Espinosa Marcos
Caballero Delgado Silvia
Calvillo Silva Diego Salvador
Camacho Michel Andrea
Cano Alvarez Melissa Del Carmen
Carrillo Gamez Francisco Javier
Castro Guillen Héctor Daniel
Ceballos Castañeda Jose Juan
Cornejo Huerta Diana Gabriela
Cornejo Montes Karen Vianey
Cortes Acosta Luis Alonso

Cortes Garcia Diana Laura
Cortes Solis Laura Andrea
De Alba De la Torre Nataly
De la Torre Valdez Diana Vanessa
Dehesa Vera Lilian Rocio
Diaz Mendez Samuel Alejandro
Felix Lerma Maria Fernanda
Fernandez Venegas Alonso
Flores Morales Arturo Alejandro
Flores Ramos Jose Carlos
Gallardo Rodríguez Diana
Gálvez García Mayra Alejandra
García Acuña Carlos Adrián
García Castañeda Melissa Patricia
García Macías Diana Stephanie
Garnica Perez Yzvi Yumari
Gil Briseño Jimena
Gomar Quintero Alejandro David
Gómez Lara Alejandro
Gómez Valle Luz María
Gonzalez Araujo Paraiso Estrella Allison
González Castelanos Paulina
Gonzalez Rodriguez Jaime
González Silva Karla Daniela
González Zúñiga Jocelyn Elizabeth
Guereca Ortiz Larissa

Guizar Tapia Georgina	Partida Rodríguez Mariana
Gutiérrez Gómez Saida Fabiola	Peña Nuñez Martín
Guzmán Fuentes José Luis	Perez Mercado Diana Laura
Hatami Blencher Avi William	Pinedo Leyva Alexis Benjamín
Hatami Blechner Daniela Georgette	Razo Fregoso Jorge
Hernández Gallegos Natalia de Jesús	Reyes Mendivil María Jeannette
Hernández Lozano Brian David	Rios Iturrios Hector Jaciel
Hernández Rodríguez Lesley Carolina	Rivas Sandoval Jeaninne Araceli
Herrera de la Rosa Carolina	Rivera Macias Tulio
Juárez Aguilar Manuel Alejandro	Rivera Tapia Michelle
López Buenrostro Ileana Andrea	Rocha Manzo Ricardo
López Higuera Karina de Jesús	Rodarte Sánchez Cecilia Alejandra
López Hurtado José Angel	Rodríguez Grajeda José Manuel
Macías Fernández José de Jesús	Rodríguez Montero David Gerardo
Martínez Carranza Jorge Alejandro	Rodríguez Quintero Paulina Alejandra
Martínez Escareño Marisol	Rodríguez Villa Jaime Alejandro
Martínez Medina José Roberto	Romero Sikorski Diego Hiram
Medina Cuevas Nadia Anaid	Rubio López Ernesto Alonso
Mendoza Alvarez Tomas	Ruiz Macías Gerardo
Mendoza Salazar Edgar Alejandro	Sánchez Muñoz Vincent Tearlach
Mendoza Salgado Adriana Elizabeth	Santiago Blanco Miriam Fernanda
Mendoza Silva David Alexis	Solís Zúñiga Diana Stephania
Miranda Aguas Ilse Mariana	Tlali Díaz Stephanie Simone
Montiel Espinosa Aldo Aníbal	Tolentino de la Mora Abraham Misael
Montufar Becerra Areli Trinidad	Torres Cida María José
Mora López Stephanie	Ureña Corza Ramón
Morales Álvarez Luz Adriana	Valle Bautista Dafne
Morales Lins Cecilia	Vidrio García Ernesto
Morales Román Ildefonso	Villar Hernández Steve Saes Eduardo
Moreno Diaz Katia	Zamora Cortez Anderson Jesús
Munguia Baltodano Daniéla	Zavala Bravo Karla Guadalupe
Muñoz Valdovino Milagros Evangelina	Zazueta Rivera Kassandra
Nava Sarabia Braulio Israel	Zepeda Hernandez Alexa
Nava Vargas Vanessa	Villar Hernández Steve Saes Eduardo
Olmos Pacheco Patrick Alejandro	Zamora Cortez Anderson Jesús
Ortiz Salguero Karla Elizabeth	Zavala Bravo Karla Guadalupe
Ortiz Villagrana Juan Alonso	Zazueta Rivera Kassandra
Pacheco Pérez Ernesto Javier	Zepeda Hernández Alexa
Padilla Robles Juan Carlos	Zepeda Ramírez Patricia

Discurso de agradecimiento del padrino

RESPETA AL MÉDICO POR SU VOCACIÓN
DE SERVICIO, PUES TAMBIÉN A ÉL LO
INSTRUYÓ DIOS

Muy buenas tardes distinguidos miembros del *presídium*, honorable claustro de profesores, familiares que nos acompañan, con la venia.

Queridos ahijados. Hoy es un gran día para dar gracias a Dios pues han concluido una gran etapa de su carrera profesional, llegar hasta aquí, no fue fácil, ya que esto implicó un gran esfuerzo y dedicación, formando hábitos virtuosos que los han llevado a adquirir conocimientos que estarán al servicio de la persona humana; esta no es la etapa final, sus conocimientos continuarán acrecentándose en el internado, en el servicio social y deberán de seguir trabajando para aprobar su examen profesional y de residencia. No, no es la etapa final, pero sí un gran logro. Y en este contexto nuestra querida Alma Mater se congratula con ustedes y agradece a sus padres su confianza al hacernos coautores de su formación.

Hace 4 años, nuestra institución les abrió los brazos y hoy los ve partir, y se congratula, pues son muy afortunados, al contar con la confianza y el amor incondicional de sus padres y familiares, pues es gracias a ellos que ustedes finalizan esta etapa. Es evidente que se sienten orgullosos al compartir con ustedes estos momentos.

LEVANTAOS Y TRIBUTAD UN APLAUSO A
QUIENES CON AMOR HAN CONTRIBUIDO
A LOGRAR SU SUEÑO.

En este contexto, como médicos les ha tocado vivir un mundo con innumerables avances científicos y tecnológicos, lo que nos ha permitido un mayor conocimiento y aplicación de la medicina molecular y con esto la posibilidad de curar o controlar enfermedades que en el pasado eran incurables; pero a la par de esto, gracias a esos avances científicos el promedio de vida se ha incrementado, así mismo el número de enferme-



dades crónico-degenerativas y la incidencia de cáncer y con ello cada vez más pacientes en fase terminal, a los que hay que acompañar, aliviar y consolar.

No olvidéis que ante la imposibilidad de curar deberéis ser humildes y reconocer que Dios es el único hacedor de la vida y de la muerte y nosotros los médicos sus instrumentos privilegiados, pues también en el lecho del agonizante hay vida, una vida auténticamente humana.

Aun cuando estén agobiados de trabajo, traten siempre a sus pacientes con el mismo amor y dedicación como si fueran sus padres o algún otro ser querido, que la relación médico-paciente sea siempre como el encuentro entre una confianza y una conciencia. La confianza de aquel que se acerca a ustedes marcado por el dolor y el sufrimiento y la conciencia, de ustedes que salen a recibirlo, curarlo, aliviarlo y si no fuera esto posible a acompañarlo hasta el último momento de su vida.

Estoy seguro de que sus padres y familiares en estos instantes evocan las diferentes etapas

de la vida de sus hijos y ven con alegría que ese niño que antaño llevaron de la mano a la escuela hoy es un joven que ha realizado un sueño, ser médico.

Recuerden que la meta de todo ser humano es ¡Servir! Y sin lugar a dudas en la profesión médica estas palabras alcanzan su máxima expresión, pues no hay profesión que abarque todas las facetas de la condición humana como la medicina.

El médico jamás debe olvidar que está al servicio no de un órgano enfermo sino de toda la persona en su dimensión biológica, psicológica y espiritual, ir más allá, prevenir la enfermedad, pues es a través de la visión y de la acción de los médicos como deberán controlarse las enfermedades, aplicando estrategias de prevención y educando a la comunidad.

No olvidar que el médico está educado para preservar la vida, proteger al ser humano desde

el momento de la concepción hasta la muerte es esencia de la profesión médica.

Por último, queridos ahijados estos años han sido motivo también de compañerismo y amistad, hace cuatro años coincidieron todos ustedes una mañana de verano en las aulas de nuestra facultad y a partir de ese momento han compartido momentos de regocijo, de bromas y porqué no también momentos de tristeza, no olvidéis que un amigo vale su peso en oro, conserven pues a pesar de la distancia la amistad tan entrañable que aquí nació y háganla perdurar a través de los años. No olvidéis a vuestros maestros, pues ustedes son el motor de nuestro día a día, dejar huella en el corazón de ustedes es la más grande gratificación que podemos tener, querido alumno, nuestra vida habrá valido la pena si al volver tus ojos atrás, recordáis con gratitud a quien se esforzó en contribuir a tu formación.

¡Queridos ahijados, muchas felicidades y que Dios los bendiga!

Dr. Guillermo Sosa Vélez